

CRÓNICA SEMANAL

Signe siendo el tema de todas las conversaciones la cuestión de Marruecos. En los cafés, casino y teatros, en las aldeas, villas y ciudades, en las pacíficas viviendas, en las miserables buhardillas y porterías, no se habla de otra cosa que de los moros y sus kábilas.

Los barberos están inaguantables. Hablan por los codos; pronuncian las arengas del General Prim en la guerra de Africa; le remojan á uno la barba por duplicado y hay cicatriz que llega al hueso.

Es peligroso en estas circunstancias frecuentar las barberías. Entra un padre honrado en uno de estos establecimientos y se arrellena lo mejor que puede en el sillón de operaciones. Se le acerca el oficial vacante y le pregunta con muy buenos modos:

—¿Qué desea?

—Afeitarme la barba.

Empieza el muchacho á enjabonar á su víctima y entra de lleno en la cuestión palpitante.

—¿Ha leído usted *El Imparcial*?

—No leo ningún periódico. ¿Trae algo de Marruecos?

—Precisamente eso iba á decirle. Estamos sobre un volcán. Los moros han recibido á tiros al *Cocodrilo*.

—¿Qué en Africa se crían esos animales?

—El *Cocodrilo* es un barco de guerra, es un cañonero español...

—¡Ah, vamos, ya comprendo.

—Pero qué marinos tenemos; qué marinos! ¿Sabe usted lo que ha hecho el comandante del cañonero? Empezar á cañonzos y destruirles los edificios.

—Muy bien hecho, para que no sean tan brutos.

El barbero que hasta entonces ha estado afilando la navaja empieza á cortar pelo con ligereza y decisión, brillan sus ojos como dos luces de bengala y se estremecen al recordar patrióticas escenas.

—Hoy—dice—he leído en la Historia de Africa la batalla de los Castillejos... El General Prim, ¡qué General aquel!...

La navaja bota en aquel momento sobre la mejilla del que se afeita, este al sentirse herido detiene la mano alevé y dice amoscado.

—Hombre, por Dios, lleve usted cuidado, que tengo hijos.

—No, no ha sido nada. Es que en tratarse de la guerra de Africa me entusiasmo y no sé contenerme.

—Bien, pues en ese caso me iré á medio afeitado.

—¿Cómo! no señor, esté usted tranquilo, no faltaba más.

Cuando el honrado padre vuelve á su casa y se presenta delante de su esposa, esta queda asombrada.

—¿Te has reñido con los gatos?—le pregunta.

—Esto que llevo en la cara me lo ha hecho el barbero, tenía hoy el pulso movido. Pero todo se le puede dispensar; es muy buen patriota. Si soy moro me descuartiza.

Por las calles de Madrid ha paseado estos días un toro, dando como es consiguiente muchos sustos á los pacíficos transeuntes.

En Alicante la calma es completa. Los establecimientos balnearios están casi desiertos; la calle Mayor que otros años en esta época ha servido de paseo en las primeras horas de la noche está intransitable por las obras de adoquinado

que en ella se están llevando á efecto; solamente los comerciantes de vino con sus idas y venidas son los que dan alguna animación á la plaza.

Aunque los vientos en estos últimos días han sido fuertes y molestos, en cambio la temperatura ha bajado bastante; vaya lo uno por lo otro.

Septiembre se vá y Octubre viene; con que... ustedes lo pasen bien.

Fernando Rienzi.

CRISTO REINA

(Conclusión)

De la cama de palo santo se construyó el altar, la toalla era la misma que sirvió para administrar el Santo Viático, y de la colcha de damasco encarnado se había hecho el dosel y las colgaduras. En el centro una imagen de talla, como de tres cuartas de alto representaba á Jesús Rey sentado en su trono, ceñida la frente por la imperial corona y el cetro en la mano.

En cuanto entraron corrieron los cuatro niños á prosternarse ante la imagen bendita, y uniendo sus marcos é inclinando sus cabecitas esclamaron en coro:

“La fé que en el bautismo
Dios, te juré.
Quiero guardarte siempre.
Jesús mi Rey.

Y enseguida recitaron el credo. Eugenio entre tanto fué á besar el altar, la toalla y las colgaduras.

Sabia que aquellos objetos habían pertenecido á su hermano, que habían estado en inmediata contacto con el moribundo, que daban origen á sus posteros suspiros que él no pudo recoger. Jacobo era mucho mayor, y por haber quedado huérfano, le había hecho de padre; enseñándole á ser bueno y honrado, á estudiar y orar.

Eugenio recordaba todo eso, pero ni se doblaba su rodilla, ni acudía á sus labios la plegaria por el difunto. Estaba de pie, con el codo apoyado en la mesa del altar y la frente en la palma de la mano, en actitud más meditabunda que reverente.

A sus pies se elevaba un coro bellissimo. El símbolo de la fé dicho por boca de cuatro ángeles.

—Tú no has rezado el Credo, tito Eugenio, dijo la donosa María tirándole suavemente de la ropa.

—Mi credo no es como el vuestro, respondió él con triste sonrisa.

—¿Qué no es como el nuestro? repitió la niña con el mayor estupor. ¿Cómo es entonces, puesto que no hay más que uno?

—El vuestro es más tierno, más bello, más consolador, el mío es muy corto.

—Pues enseñánoslo como quiera que sea, dijo Jorge acercándosele llevando de la mano á la chiquitina, á mí me gusta saber muchas oraciones.

—Sí, sí, enseñánoslo, insistió María.

—Creo que un solo Dios todo poderoso, creador del cielo y de la tierra. Y nada más.

—¡Ah es que lo sabes! saltó María.

—Di: en Jesucristo su único Hijo, apuntó Jorge.

—No, yo no puedo decir eso respondió Eugenio con dejo amargo.

—¿Que no puedes? pues á fé que no es nada enrevesado, advirtió María.—Vé diciéndome: en Jesucristo...

—Vamos, vamos allí fuera, que os voy á hacer un juego de manos muy bonito, dijo Eugenio, saliendo del aposento con los tres niños en pos de sí.

Apénas hubo traspuesto sus umbrales corrió Eloisa pálida y temblorosa al lado del mayor de sus hijos que permanecía arrodillado, y estrechándolo como la leona á su cachorrillo cuando teme que se lo arrebaten, gritó:

—¡No te irás con tu tío!

Luciano levantó hácia ella su frente blanca y tersa como el cristal, y le fijó sus pupilas profundas y brillantes en las cuales se reflejaba toda su alma; nunca le había visto tan hermoso.

—No te irás, repitió la madre, aunque te quedes sin carrera y sin porvenir, aunque haya de verte perecer de miseria y hambre á mi presencia.

El niño sonreía con inefable dulzura, extendió su diestra hácia la bendita imagen, exclamando con suave pero firme voz:

—Mira cuán poderoso es; El está conmigo ¿qué temeis?

—Que te arrebaten la fé que valen más que el saber, más que el oro, más que la vida.

—¿Y por qué no ha de ser yo quien le arranque á él de su error? Ha de tener menos preponderancia el bien que el mal por ventura? Los enfermos son quienes necesitan los cuidados y asistencia de los sanos; el ciego ha menester del ojo del que vé; es de menguados y cobardes dejar á un hermano al borde del abis-

mo y no interponer sus pocas ó muchas fuerzas para salvarle.

—Pobre hijo mío, y cuán desigual había de ser la lucha! Tu tío es hombre, fuerte, hábil, astuto, poderoso tal vez; tú un pobre niño cándido é inocente.

—Pero El está conmigo, repitió señalando la imagen de Jesús. ¿Quién podrá vencerme? El es mi Rey y Señor y me ha dado su escudo y su estandarte. Ojalá que pudiera pasearle triunfante de un extremo al otro de la tierra pero cuanto menos, ondeará victorioso donde quiera asiente mi planta, y los demonios huirán á los abismos vencidos y confusos al leer su lema glorioso y bendito; ¡Cristo reina!

II

Cuatro días pasó Eugenio de Santaella en el vetusto caserón, cuatro días que trascurrieron como un soplo. Y no obstante, la mansión era triste de suyo y albergaba además el dolor de la muerte y la fatiga de la escasez; pero había paz, inocencia y amor; sí, mucho amor y muchas esperanzas. Parecía una de esas noches apacibles y melancólicas con trinos de aves y rumor de brisas y vívidas y fulgurantes constelaciones. Allí el muerto no estaba muerto, sino más vivo que antes; la esposa y los hijos le enviaban sufragios, como le prodigaron cuidados y caricias, en muerte como en vida le hacían dichoso y seguía viviendo por él y para él. ¡Oh, así bien se podía morir! así bien se podía ver partir á los seres queridos sin desesperarse. Pasado el primer ímpetu de la naturaleza que rindió sus fuerzas al dolor, triunfando de la voluntad al ver al hermano del amado compañero de su vida, cuán dulce y cristiana era la resignación de la viuda! Pobre, enferma, sin comodidades y sin fuerzas para atender á todo el trabajo de la casa y los niños que estaban única y exclusivamente á su cargo! Los manjares que ofrecía á su huésped eran vulgares y nada variados por cierto; el prosaico cocido al medio día y la plebeya tortilla con ensalada por las noches; pero qué ricos le sabían y con qué gentil apetito los devoraba, sazonados por la alegre y melosa charla de los niños, por las discretas razones de Luciano y la dulzura evangélica de Eloisa.

—¡Por vida de Becebú! solía decir al verse tan bien hallado en aquella vida tan agena á la que le era propia y tan lejos de sus comodidades y placeres, que si yo creyera en hechicerías aseguraré que este caserón estaba encantado.

Y entre tanto decía Luciano á su madre:

—¿Lo ves, mamá, como es afable y bueno? ¿No sería una lástima dejarle perecer en su error y que se pudiera un alma tan hermosa que por otra parte, es la del hermano de mi padre?

Y Eloisa inclinaba la frente con menos pesar y menos temores. No preguntó á su hijo de qué medios pensaba valerse para atraerle á la verdad, porque estaba segura que él tampoco lo sabía.

Aunque oscura montañesa, tenía suficiente buen criterio para comprender que la virtud sobrenatural de la fé no se adquiere por doctos discursos; así que ningún cuidado le daba la poquedad é ignorancia del tierno apóstol. Convenida de que nada puede el hombre sin la gracia divina, estábalo así mismo de que no se necesitaba otra cosa sino que la tierra árida y endurecida se abonara y humedeciera para que en ella fructificara la bendita y milagrosa simiente que Dios llueve sobre los hombres con mano pródigo.

¿Habría el cielo dispuesto que su hijo fuese quien aquel campo estéril y nocivo regara con sus lágrimas, con su propia sangre tal vez, para que rindiera frutos de vida?

Su corazón de Madre se desgarraba á esta consideración, pero pensaba en María ofreciendo su divino Hijo en holocausto por los pecados de los hombres, y segura de que no desampararía al suyo, sino que eficazmente había de cooperar á su generosa empresa, dejóle partir con harta pena, pero sin desconfianza ni sobresalto.

Serían las seis de la mañana, hora próxima á la en que el tren debía llegar á la estación, cuando en compañía de su tío, y precedido de un mozo que llevaba un pequeño baul con su equipo y la maleta de Eugenio, salió por la primera vez de aquel bendito hogar donde tan querida, tan apacible y dichosa había trascurrido su existencia.

Eugenio, tal vez efecto de haber tenido que dejar el lecho á hora para él tan desusada, ó por otra causa de esas que el hombre mismo no acierta á darse cuenta, lo cierto es que sentía vago malestar, sin que la perspectiva de abrazar á su familia aquella misma noche, fuese parte á alegrarle y entretenerle.

Salió del viejo caserón solariego y volvióse á mirarle, como pudiera hacer el pobre marino que vá á engolfarse en las borrascosas y turbulentas olas del Océano, con la isla afortunada que por breve espacio le ha ofrecido dulce paz y protector asilo. Entonces sus ojos se fijaron en el antiguo blasón cuarteado y borroso por los años, que decoraba el alto portalón, y en el cual no se había fijado cuando llegó á la vivienda de su cuñada. Eugenio que ni era noble ni tenía más que ligeras nociones de heráldica no se hubiera curado de mirar el escudo con la

atención que lo hizo, si no descubriera grabado en uno de sus cuarteles con bastante posterioridad por lo visto al tiempo en que aquel se construyó, este sencillo mote: “Cristo reina...”

En aquel punto, por una de esas contradicciones que suelen hallarse en los impíos más obsecados, hizóse claro y patente á los ojos de su estraviada inteligencia en que consistía el encanto del pobre y desmantelado caserón, donde tan dulce y sosegadamente se habían sucedido para él aquellos cuatro días.

—Sí,—pensó con esa amargura honda y desgarradora que encierra en sí la impotencia del mal á la par que la nostalgia y la envidia del bien,—el reinado de Cristo es paz y amor; pero ese bello é inasequible ideal está reñido con el mundo, es contrario á su modo de ser; y solo aquellos que como mi hermano se resignan á vivir oscuros en un apartado lugarón, amarrados al yunque del trabajo como bestias y toman por mujer á una pobre é ignorante montañesa, llegan á realizarlo.

Minutos después subían al tren.

Luciano hizo sobre su frente la señal de la cruz, cosa que su tío miró con manifiesto disgusto, é iba á reprenderle y aun prohibirle acción que graduaba de inconveniente y ridícula pero advirtiendo que con ojos henchidos de lágrimas miraba el pueblo que se perdía á los ojos, pensó:

—Dejémosle ¿para qué he de molestarle en educarle, cuando lo harán á maravilla Cármen y mamá suegra?

Doce horas después llegaban á casa.

Esta era muy pequeña comparada con el antiguo caserón del lugar; estaba verdaderamente atostada de alfombras, cortinas, mamparas, muebles ricos y hasta con estufas en las habitaciones, apesar de haber entrado la primavera; y no obstante, Luciano sintió frío al llegar allí.

Pensó que su tía Cármen saldría á recibir á su marido, pero cuando éste preguntó por ella, el criado le dijo que se hallaba en su gabinete.

Al entrar en él Luciano quedó deslumbrado. Cuán atrás dejaba aquel lujo y magnificencia al de la parroquia de su lugar en la fiesta de la Inmaculada Virgen que era su Patrona, y que él había mirado siempre como la suma y complemento de todo lo más rico y virtuoso que darse puede. Pero pasada la primera impresión, ¡qué inútil le pareció todo aquello! Y ¡qué frío se sentía allí! mucho más que en toda la casa.

Perezosamente recostada en una butaca, hallábase una jóven pálida y nerviosa; era muy bella, muy distinguida y vestía con extrema elegancia; pero Luciano, el pobre lugareño, descubrió en ella la ausencia de un algo que no acertó á definir: esta era su tía Cármen.

Al ver á su marido arrojó sobre el tocador una novela francesa que estaba hojeando; y tendiéndole la mano, díjole como si quisiera sonreír:

—Bien venido.

En seguida clavó en Luciano sus ojos con insolente curiosidad; le midió con la vista de arriba á bajo, y dirigiéndose á su marido añadió:

—¿Es este el regalo que me traes? tiene fecha de potro cerril con cara de palomino atontado.

Cármen no estaba sola en su habitación. Acurrucada en el sofá se veía una vieja llena de perifoneos, de repulsivo porte y desapaible gesto. Vestía una lujosa bata de terciopelo azul toda llena de manchas y lamparones y arrullada en su regazo dos getaros de Angola, blanco el uno y atigrado el otro; esta era la famosa suegra de Eugenio.

Fijó sus ojos grises y redondos en el pobre Luciano y le ordenó acercarse con un gesto.

El niño obedeció al instante.

—¿Ves tú estos hermosos animalitos? díjole levantando un dedo amenazador; pues mucho más que de caerte en el pozo, te has de guardar de llegarte á ellos; como les hagas el menor daño haz cuenta que te ha caído la lotería.

—Yo no hago daño nunca, y quiero mucho á los animalitos de Dios, respondió Luciano con angelical dulzura al tiempo que pasaba su mano por el lomo de los dos mininos.

Pero estos debían ser de tan desapaible condición como su ama, porque el uno le hizo fú y el otro le hincó en la mano la acerada uña.

—Te está muy bien empleado, me alegro; con eso aprenderás á no ser atrevido,—dijo la vieja.

Y añadió enfureciéndose y maoteando con gesto conminador.

Con un antejo de larga vista, con un antejo de larga vista, estás tú? tienes que mirar á mis gatos.

—Vamos á comer que traemos hambre, dijo Eugenio á quien las cosas de su amable suegra parecían molestar mucho más desde que había respirado la bendita paz de la casa de Eloisa.

Pasaron al comedor.

—A ver como comes limpio y bien, y no por que no tengas edad para ello, pero como en los pueblos os criáis como los animales... díjole doña Prisca que parecía haber formado propósito de no dejar respirar al pobre niño.

—Si me llegas á echar una mancha en el mantel, verás! no vuelves á poner los pies en el

comedor y comerás en la cocina ó en el corral con los perros.

—Ya tendrás cuidado, mucho cuidado, respondió el niño con humildad afable.

En seguida hizo sobre su frente la señal de la cruz.

Una carcajada de Carmen le dejó inmóvil, con el brazo en alto y los ojos azorados y fijos en su tía.

—¿Te has creído que estamos en misa? preguntó sin dejar de reír.

—No señora, pero vamos á comer, respondió con la mayor naturalidad.

—Cosas de pueblo, dijo Eugenio sirviéndose del primer plato.

—Pues es necesario que las olvide: cualquier día tendremos convidados, y no quiero sean testigos de semejantes ridiculeces; podían muy bien figurarse que nosotros le damos una educación viciosa, haciéndosele hipócrita y mojigato.

Luciano entre tanto invocaba las bendiciones del cielo, para los manjares que iban á recibir, y las luces del Espíritu Santo para aquella familia tan misera, tan desdichada, en medio de su esplendor y opulencia.

Carmen todo lo encontraba detestable, y juntamente con doña Prisca, reprendía ásperamente al criado por imaginarias torpezas. Dos veces mandaron llamar á la cocinera para reñirla de manera harto inconveniente.

Luciano apenas probaba los manjares.

—No tienes apetito? preguntó su tío.

—Como estará acostumbrado al boudoir de su casa, ó acaso á comer las bellotas bajo la encina, se le atragantan los buenos bocados, dijo la vieja.

—Tendrá sueño y vendrá cansado, objetó Eugenio á quien tampoco sabía bien la comida á pesar de los apetitivos y salsas de que estaba cubierta la mesa; pero faltaba la salsa de la paz y la fraternidad cristianas, aderezado con la cual, tan rico sabía el modesto cocido en casa de su cuñada.

—En cuanto comamos le llevo á la cama, — respondió doña Prisca, que parecía no querer dejar ni á sombra al pobre Luciano.

Y así lo hizo, quejándose y doliéndose de la nueva carga que le había caído encima.

Aun cuando la habitación no podía compararse en sus dimensiones con el inmenso y destaralado caserón del lugar, era sobrado espaciosa, toda ella se iba en salas y gabinetes, para usos supérfluos la mayor parte, y para cuarto del pobre niño no quedó más que un hueco sin luz ni aire que semeja un nicho; apenas cabía enjaulado el menguado catre, á los pies la mesilla de noche, quedando tan poco trecho para el baul que no podía abrirse sin sacarlo fuera.

Si bien en la casa había sobra de ujosos candelabros, debía faltar una mala palmatoria, porque doña Prisca colocó sobre la mesilla un cabo de vela, mientras refanfuñaba.

—Desnúdate luego y sin gastar ceremonias; antes de dos minutos vengo á por la luz, que no te quiero fiar, no sea que pegaras fuego á la casa.

—Puede V. llevarse desde luego, yo me desnudaré á oscuras, dijo Luciano.

Cuando se encontró solo sentóse en el borde de la cama, desabotonó su chalequito y sacó de su pecho los escapularios del sagrado Corazón de Jesús y de la Virgen del Carmen; estrechólos con verdadero frenesí contra sus labios y entabló con ellos un coloquio tan tierno, tan dulce y encantador, que los angeles debieron suspender un momento sus cánticos para oírle. Después se siguieron las peticiones, pidió por su madre, por sus hermanos, por las almas del purgatorio, por los moribundos, por los que están en pecado mortal, por los pobrecitos herejes y al fin pidió para sí. ¿Y qué pidió? Fuerzas para sufrir los trabajos, las humillaciones que harto comprendía le esperaban, y derramar su sangre hasta la última gota si necesario fuera para establecer en aquella impía y desdichada morada el reino de Cristo.

(Se concluirá)

LA REVOLUCIÓN DE SEPTIEMBRE Y SUS HOMBRES

Todos los años el 29 de Septiembre suelen los periódicos más ó menos identificados con el espíritu que informa lo que llaman conquistas de la Revolución que se operó en aquella fecha, entonar un ditirambo para conmemorar tan glorioso acontecimiento. Nosotros por nuestra parte queremos dedicar también un recuerdo á tan gloriosa revolución y vamos á hacerlo re produciendo lo que de ella han dicho sus autores.

DOCUMENTO PARA LA HISTORIA

LA JUNTA REVOLUCIONARIA DE MADRID.

A las juntas revolucionarias de todas las capitales.—El pueblo de Madrid acaba de dar el grito santo de libertad y abajo los Borbones; y el ejército sin excepción de un solo hombre, fraterniza en todas partes con él.

El júbilo y la confianza son universales. Una Junta provincial, salida del seno de la revolución y compuesta de los tres elementos de ella acaba de acordar el armamento de la milicia nacional voluntaria y la elección de otra Junta definitiva por medio del sufragio universal, que quedará constituida mañana. ¡Españoles! Secundad todos el grito de la que fué córtice

de los Borbones y de hoy más será el santuario de la libertad.

La Junta atendió después á la seguridad interior de Madrid, bien segura de que, confiado todo á la sensatez del pueblo, ningún peligro serio correría esta; pero estimulada á la vez por centenares de ciudadanos que espontáneamente se ofrecían á custodiar los establecimientos todos, públicos ó privados, que pudiese excitar la codicia de los malvados, bien pronto fueron custodiados por el pueblo mismo y en medio de la satisfacción de sus respectivos gerentes, establecimientos tales como el Banco de España, Caja de Depósitos, Casa de la Moneda, etc.

Dividiose además la Junta en secciones, organizó sus trabajos, repartió sus fuerzas ó hizo llegar á los ciudadanos sus consejos, y al llegar la noche, Madrid presentaba el aspecto de una población libre, gozosa, dueña de sí misma y tan tranquila por lo demás, más realmente tranquila que cuando se creía necesario para su seguridad el estado de sitio y la existencia de una numerosa policía.

Antes, sin embargo, la Junta había tenido el placer de adherirse al movimiento del pueblo de Madrid contra los Borbones en el siguiente Manifiesto:

«La Junta revolucionaria provisional de Madrid se asocia por unanimidad al grito confor me del pueblo, que ha proclamado:

La soberanía de la nación.

La destitución de doña Isabel de Borbón del trono de España.

La incapacidad de todos los Borbones para ocuparle.

Madrid, etc.—Pascual Madoz.—Nicolás María Rivero.—Amable Escalante.—Juan Lorenzana.—Facundo de los Rios y Portilla.—Estanislao Figueras.—Laureano Figuerola.—José María Carrascón.—Marqués de la Vega de Armijo.—Mariano Azala.—Vicente Rodríguez.—Férez de Pereda.—José Cristóbal Sorri.—Manuel García y García.—Juan Moreno Benítez.—Mariano Vallejo.—Francisco Romero Robledo.—Antonio Valles.—José O.ózaga.—Francisco Jimenez de Guinea.—Ignacio Rojo Arias.—Ventura Paredes.—Eduardo Chao.—Raperto Fernandez de las Cuevas.—Manuel Pailares.—Manuel Ortiz de Pinedo.—José Ramos.—Nicolás Calvo Guaiti.—José Abascal.—Manuel Merelo.—Adolfo Jovisti.—Francisco García Lopez.—Bernardo Garcia.—Camilo Labrador.—Miguel Morayta.—Ricardo Muñoz.—Tomás Carretero.—Antonio Ramos alderdi.—Carlos Navarro y Rodrigo.—Francisco Javier Carra taia.—Antonio María Orense.»

LA ESPAÑA CON HONRA

«Llegó por fin el 18 de Setiembre, y vino después la renovación, la justicia y la moralidad, ¿y qué hemos visto? Por desdicha del país, nadie puede negarlo. Muchos de aquellos patriotas á quienes la miseria y la desesperación arrancaban lágrimas á sus ojos en tierra exaranda, hoy son ricos y poderosos señores que insultan con sus babilónicos festines á un pueblo hambriento que se agita entre los harapos que le cubren. Hoy los pobres desterrados de ayer, presentan á sus esposas é hijas en las recepciones de Palacio y en las diversiones públicas con un lujo de trajes y de joyas que forman doloroso contraste con la miseria pública. Hoy los que ayer censuraban la vanidad ridícula de los moderados, no encuentran sitio en sus pechos para colgar grandes cruces, ni desdichados vividores políticos á quienes concedérselas generosamente, sin contar el maravilloso procedimiento que siguen para fundar una aristocracia democrática que reemplace á la aristocracia tradicional que los repudia y abandona.

Los que ayer ponían el grito en el cielo por que el general Narvaez expulsaba del ejército á los jefes y oficiales de opiniones liberales, hoy expulsan á los jefes y oficiales liberales por el solo delito de que no quieren ser otra cosa que militares, y no socios de la tertulia progresista ó afiliados á la tertulia cimbrío radical. Los que se escandalizaban cuando los ministros moderados hacían proposiciones en el ejército que no estaban debidamente justificadas, y prometían al país la revisión de las hojas de servicio, para el día en que triunfara la justicia, han elevado á generales á muchos que hace cuatro años eran capitanes, ó cuando más eran comandantes, y se niegan á la revisión de las hojas de servicio, pedida por la inmensa mayoría de los militares, escandalizados á la vista de las tremendas injusticias que se cometen.»

(FIGUERAS.—10 de Setiembre de 1872.)

«Nunca ha estado el país más pobre que desde la revolución acá. Es una comedia tan singular la que está pasando, que verdaderamente asombra; los Gobiernos siempre están lamentándose; los partidos que están en la oposición todo se les vuelve hacer promesas pomposas, con el fin de alcanzar el poder. Pero luego resulta en la práctica que los que suben y los que bajan, todos abren la correspondencia en las oficinas de correos, y son igualmente malos para los pueblos.»

(ORENSE.—11 de Octubre de 1872.)

«Un Gobierno como el actual que salta por encima de las leyes á sabiendas; que viola el reglamento y atropella la Constitución del Estado; que para investigar la conducta de sus adversarios acude á los medios á que ha apelado un Sr. Escoda, un Gobierno que cree que la ley de la necesidad es superior á todas las leyes escritas, es un Gobierno que se diferencia muy poco de los gobiernos anteriores á la re-

volución de Setiembre, sino es peor que todos ellos.»

(PI Y MARGALL.—23 de Diciembre de 1872)

«Si alguien abrigaba alguna duda acerca de la triste suerte reservada á la revolución de Setiembre, los sucesos de la última crisis habrán venido á desvanecerla.»

(RUÍZ ZORRILLA.—5 de Marzo de 1872)

«Si no hemos podido hacer en el orden moral todo lo que habíamos ofrecido; si no hemos podido cumplir las promesas que hicimos; si somos los primeros en fingir la Constitución; si yo lo hago, ¿á qué quedo reducido? A un conspirador vulgar.»

TOPEPE.—(23 de Diciembre de 1870)

«Después de la revolución de Setiembre, cuando parecía que debían haberse abjurado los antiguos errores, encontramos siempre un Gobierno marchando por el camino que le habían trazado las situaciones moderadas. Después de la revolución de Setiembre, el señor ministro de Hacienda empieza por presentar un empréstito de 2 000 millones de reales, realiza después otro con la casa Rostchild por valor de 400 millones; luego comprende otro con la casa Bichroffem de 75 000 francos, y ahora viene que ir buscando hasta los restos de lo que se nos deba como indemnización por la guerra marroquí. De manera que, lejos de detenerse en la vía de los empréstitos, el Gobierno actual los va sin cesar reproduciendo, y como si esto no bastara, viene ahora diciéndonos: es preciso otro empréstito de 1.000 millones de reales.»

(PI MARGALL.—24 de Marzo de 1869.)

«Después de dos años de debates, y después de discutidas una por una todas las leyes orgánicas, no podemos organizar nada. ¿Cómo ha de organizarse nada de una manera relativamente fundamental siquiera, cuando la Constitución está por cumplir en la mayor parte de sus artículos? ¿No estamos edificando sobre arena para que el viento soplo y al menor impulso lo destruya y arrebaté todo?»

(SANCHEZ RUANO.—16 de Mayo de 1870.)

«Bajo el aspecto social y bajo el aspecto económico, esta revolución de Setiembre ha sido la más estéril de todas las revoluciones.»

(CASTELAR.—12 de Marzo de 1870.)

«¿Qué hemos hecho desde el día que promulgamos la Constitución hasta hoy? Hemos hecho todo lo contrario que aquella manda. Más relajación en todos los resortes del Gobierno, más agitación en toda la Península, menos esperanza en el orden público y en el orden administrativo; todo, todo en peor situación que cuando prevaleció la revolución de Setiembre; todo, todo en peor situación que cuando hicimos la Constitución, y ahora nos hallamos en esta situación singular, extraordinaria, única que el historiador romano caracterizaba en dos tremendas palabras: *Cuncta fessa*. Todo manchado, todo corrompido, todo deshecho, todo huido; ¡Dios salve á la patria!»

(RIOS ROSAS.—17 de Noviembre de 1871.)

«No lo dudeis, señores diputados: si nosotros, los revolucionarios de Septiembre, no sabemos, no queremos, ó no podemos dar á este país la tranquilidad que le hemos ofrecido, que tanto ansia, otro vendrá y se la dará. Los pueblos, decía Lamartine, cuando se ven expuestos á perecer en el oleaje de las turbulencias políticas y sociales, se agarran, para salvarse, á la hoja de una espada ó á las puntas de las bayonetas.»

(ROMERO ORTIZ.—11 de Octubre de 1872)

«¿Qué ha quedado de las promesas de la revolución? Hasta aquí una quinta de cuarenta mil hombres, la Hacienda al borde de la bancarrota, la anarquía convertida en estado normal, todas las instituciones en peligro, la Constitución hecha pedazos y la integridad del territorio amenazada en América.»

(FIGUERAS.—10 de Octubre de 1872.)

Puede la prensa revolucionaria dar rienda suelta á sus entusiasmos por la revolución de Setiembre, puesto que el gobierno se lo consiente. Para nosotros, aquel movimiento criminal no será nunca otra cosa que lo que él dijo que era, por boca de sus hombres más caracterizados. Después de todo, á confesión de parte relevación de pueba, y ¡son tan terminantes las confesiones que dejamos consignadas!

EL PATRIOTISMO DE LOS REVOLUCIONARIOS

«Desde luego perjudican á la causa revolucionaria todos los peticionarios de destinos que asedian á los ministros, á los subsecretarios, á los jefes de negociado y á sus amigos, parientes y conocidos, para que les den un cubierto en el festín del presupuesto.

«Desde cuándo el patriotismo debe considerarse como un oficio? Desde cuándo es otra cosa que un deber el amor á la libertad.

«Hace poco tiempo doña Isabel de Borbón reinaba en España... y nadie se atrevía á ser liberal, y nadie se atrevía á dar un real para la revolución, y nadie se aventuraba á oponerse á

las miras de los reaccionarios. Pero ha cambiado la situación. Doña Isabel II se ha ido... y hoy estamos convencidos de que la junta de Españoles, y la verdad es que hay 32 millones de españoles, todos independientes, todos libres, todos heroicos. Lo único que les ha faltado desde Enero de 1866 acá para acreditar su valor, ha sido la ocasión; pero en cambio, cada uno en su esfera ha hecho lo que ha podido, cada uno triste es que también Cascaciruelas hizo lo que pudo, y no hizo nada.»

Pues con esa nube de pretendientes que rodean, que acosan á todo ministro, ¿quién puede figurarse que se le atienda? Y sobre todo, ¿quién puede es una gran inmoralidad política?

¿Qué ha de haber un ministro que de la noche á la mañana, y de la mañana á la noche, no puede hacer más que leer y decretar memoriales?

¡Por Dios, no quieran Vds. ser todos empleados! Seamos algo más patriotas diciéndolo nosotros, y el primer sacrificio que hagamos en aras de la patria, sea no tomar ninguna credencial.»

(CÁRLOS RUBIO.—1868.)

«Creimos que después de la revolución debían de concluir los abusos, y por desgracia siguen de la misma manera, y por desgracia mayor nú nero que antes. No se nombra ningún empleado por sus méritos, sino por las recomendaciones que tiene. Y en esto digo que no hay moralidad, porque la inmoralidad no es sólo la defraudación.»

(SORRI.—3 de Enero de 1870, en el Congreso)

«Hace pocos días, señores, que teniendo necesidad de buscar un oficial tapicero para la compostura de unos muebles, oi con asombro en los talleres que no había ya esta clase en Madrid, y que tenían los almaceneros que hacer sus pedidos á Francia, porque todos los que se dedican á esta industria estaban empleados: lo mismo se me ha dicho que sucede con los de otras muchas clases; no ha quedado músico de teatro, danzante, barbero, sereno ni cartero, ni nadie en su puesto ó en sus respectivas profesiones: todos han ido á ocupar los primeros puestos de la administración, y sobre todo los Gobiernos de provincias. ¡Y todavía no habéis formado con esto el partido radical.»

(SR PINEDO.—Córtes 3 de Enero de 1870.)

«Me angustio de oír hablar á tanto republicano con el estómago. Los empleos son asalariados con vergonzosa incontinencia. El que no coje chilla, grita y se declara intransigente. Tápase la boca á diez, y se levanta ciento por cada uno, esperanzados en la eficacia del procedimiento. Si esto no basta, se funda un periódico republicano federal hasta los huesos, que se ocupa en hacer brecha en el débil muro del Gobierno, única esperanza de la causa del pueblo.»

(FEDERICO RUBIO.—7 de Mayo de 1873)

Y que nunca había tomado el escándalo las proporciones que tomó durante el periodo revolucionario, lo declaró *La Discusión* cuando dijo: «En ninguna de aquellas situaciones ominosas que combatimos, ni en las posteriores á la revolución de Septiembre se ha manifestado la empleomanía en tan extraordinario desarrollo como ahora. Y atribuímos este verdadero escándalo al ejemplo que se ha dado en la concesión de altos empleos, lo que hace que todos los que figuran entre la turba multa de los radicales se crean con sobrada aptitud y capacidad para desempeñar plenipotenciarios, secretarías, direcciones generales y gobiernos civiles.»

Bomba final: —«EL GOBERNADOR DE MADRID NO TIENE DE DINERO, NI DINERO, NI PAZ, NI PAZ, NI NADA.»

(Famoso cartel que puso en la puerta del Gobierno civil de Madrid el señor Estévez.)

¿Qué tengo allí?

En un rincón del escondido suelo que baña el Miño, Solo en el campo contemplaba el cielo un pobre niño. ¡Qué lindas son, decía, las estrellas! ¡Qué hermoso azul! ¿Qué ocultarán esas cortinas bellas de espeso túl? No sé lo que, cuando á los cielos miro, pasa por mí: No sé por qué á mi pesar suspiro, ¿qué tengo allí? Pasó á este punto un venerable anciano que al niño oyó: —«Allí está la esperanza del cristiano» dijo, y partió. —Es verdad, exclamó llorando el niño, allí está Dios, Mi madre allí, tesoro de cariño, juntos los dos. Y esa limpida estrella plateada que admiro desde aquí, Será quizás mi madre idolatrada que velará por mí.

EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes 1'50 pesetas.
 En los demás puntos de España, 3 meses 5'00
 En extranjero, 6 meses 12'00

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5.
 Anuncios á precios convencionales.

EL CULTO EXTERNO

Memoria premiada en el Certamen celebrado en esta ciudad con motivo del cuarto centenario de la Santísima Faz, escrita por D. Vicente Calatayud y Bonmatí.

Precio de cada ejemplar, 75 céntimos de peseta. Se expende en casa del autor, Mayor 63, 2.º, y en la librería de D. Pedro P. Martínez, y en la administración de EL ALICANTINO.

Hay depósito en Orihueia, en casa de D. Luis Castaño.

Al que tome 10 ejemplares se le dará uno más de regalo.

Cabos sueltos

Marruecos.

El Gobierno ha recibido el siguiente telegrama:

"Tánger 26 (10:40 mañana).—He recibido una nota del ministro de Negocios extranjeros, en la que me dice que puestas en conocimiento del sultán mis tres reclamaciones relativas á Agadir, Casa Blanca y Alhucemas, S. M. contesta, respecto al barco detenido en Agadir, que está dispuesto á castigar al gobernador y pagar la indemnización conveniente conforme á justicia y equidad.

Respecto al barco apresado en Alhucemas, que ha dado orden terminante para que los tripulantes y pasajeros apresados sean entregados á las autoridades del Peñón de Alhucemas, que si resultase el apresamiento hecho sin causa justificada, las kábilas serian castigadas y satisfaría la indemnización, pero que en el caso de haber sido apresadas por causa contraria, espera que el gobierno español impondrá los debidos castigos para escarmiento de otros contrabandistas.

En cuanto al asesino de Casa-Blanca, será muerto; pero el gobierno español debe confiar en que el sultán hará cuanto pueda para obtener del gobierno inglés entrega del español que asesinó á un moro en Tánger, y aplicará al aprehendido todo el rigor de la ley; y si no le fuese entregado, rogará á la reina de España que haga un acto de misericordia, llevada de sus notorios sentimientos caritativos, á favor de la familia del moro asesinado.

En vista de esta respuesta, he creído debía solicitar audiencia para presentar credenciales.

El Imparcial añade los siguientes comentarios:

Este telegrama, de indudable importancia, sintetiza el pensamiento del gobierno del sultán respecto á las negociaciones pendientes, y de su contexto puede colegirse cuál es el camino que va á seguir la diplomacia marroquí.

Vamos por partes. En el asesinato de dos españolas en Casa-Blanca por un moro, procede del castigo del asesino y que el gobierno marroquí pague la indemnización debida á la familia de las víctimas. En Marruecos es el gobierno del sultán quien garantiza la seguridad personal ó quien debe garantirla, y á él corresponde la sanción penal y la indemnización.

En el caso del moro asesinado por un español en Tánger, el gobierno español no tiene para qué intervenir, porque no es él sino el sultán quien garantiza la seguridad personal en Tánger y en todo el imperio. Lo mismo tiene que ver España en este crimen que en los de Jack el Destripador. Es, pues, inoportuna en la nota marroquí la mención del caso. No cabe el proponernos entrega de indemnización alguna, ni aun disfranzándola con el aspecto de un acto caritativo. Si el asesinato hubiera sido cometido en Málaga ó en Cádiz ó en cualquier punto de España, entonces sería oportuno el recuerdo y lo demás que indicó S. M. sherifiana.

Respecto á si fué bien ó mal hecha la presa del laud Miguel y Teresa (en lo que parece abrigar dudas el gobierno del sultán,) ya hemos demostrado que no puede haber discusión. Se trata de un acto de piratería realizado por los Bocoyas, y procede su castigo y la indemnización. No deja de sorprendernos que no se haga mención alguna en la nota marroquí del agravio á nuestra bandera.

Por lo demás, la respuesta de Sidi Mahomed-Torres revela propósitos conciliadores, de los que nadie ha dudado.

Según telegramas que desde Málaga expiden á La Correspondencia, la opinión general en aquella población pide al gobierno medidas

enérgicas en el asunto de Marruecos, recordándose á este propósito que hace años los moros del campo de Alhucemas se atrevieron por espacio de muchas noches á disparar contra la plaza, que dando su atrevimiento sin castigo.

Ha llegado á este puerto el vapor francés Mahoma, con numerosos pasajeros y bastantes moros.

Sabedores éstos de la excitación que reina en esta ciudad, han seguido su viaje hasta Melilla, en donde aguardarán ocasión más propicia para venir á Málaga.

En Alhucemas y Melilla el espíritu de las tropas y del vecindario es patriótico en sumo grado.

En Alhucemas se trata de festejar con un banquete al comandante y oficiales del cañonero Cocodrilo.

(De nuestros correspondientes)

Málaga 26 (1 t.).—El vapor correo francés llegado hoy trae noticias de que los moros influyentes de Melilla y Chafarinas se han reunido y gestionan la libertad de los cautivos para evitar la guerra.

Parece que los rifeños piden 10.000 duros por el rescate.

El Isla de Luzón continua aquí esperando órdenes.—Muñoz Cerisola.

Dice El Diario de Cádiz:

"Se llevó á cabo un acto de arrojo por los marineros del destacamento y una escolta del regimiento infantería de Málaga que guarnece la plaza de Alhucemas.

Al día siguiente de la escena pirata (el apresamiento del laud Miguel y Teresa) se excitaron los ánimos, y el entendido gobernador empezó á estudiar el modo de entera se de lo ocurrido á seis ú ocho millas del célebre cabo del Morro y al efecto ordenó un reconocimiento, que dió por resultado ver el barco anclado en la costa en el estado que ya se ha dicho; sin que de los tripulantes adquiriese noticia alguna, por estar ya internados en el campo.

Al día siguiente parece que el sargento, comandante de Marina, expuso la seguridad que tenía de apoderarse de la embarcación secuestrada, y con las instrucciones del gobernador salió con un bote á las ocho de la noche, y á las once estaba ya en el lugar del suceso; las dificultades que tenían que vencer para burlar la vigilancia de los moros eran grandes, pues éstos tenían que apercibirse al empezar la operación.

Lo primero que hicieron fué apoderarse del barco por la parte opuesta á la playa, saltando al agua la cadena del ancla, y al estrépito de ella se apercipieron los moros y empezaron á hacer fuego; pero los bravos marineros amarraron una beta al bote y barco y empezaron á remar, llevando á remolque la embarcación hasta conseguir alejarse fuera del alcance de los fuegos, y á las cuatro de la mañana entraron en la bahía de Alhucemas con su misión bien cumplida.

De ser cierta esta versión, resultaría que habia habido un nuevo ataque á los españoles.

Primero.—El ataque y robo del laud.

Segundo.—El tiroteo de los Bocoyas á los marineros que iban á rescatar el laud.

Tercero.—El ataque al Cocodrilo.

Noticias locales y regionales.

Ayer en la Parroquia Iglesia de San Nicolás contra matrimonio la bellísima señorita doña Javiera Javaloyes Blanco hija de nuestro distinguido amigo el Registrador de la Propiedad de este partido D. Juan Javaloyes, con don Antonio Chapulí y Navario.

Los jóvenes esposos salieron ayer tarde para Madrid y Barcelona.

Les deseamos todo género de felicidades.

El Boletín Oficial del Obispado, dispone que los ejercicios de oposición á la beca que se ha de proveer con arreglo al edicto de fecha de 1.º de Agosto de este año, se verifiquen en los días, 3, 4 y 5 del próximo octubre.

La distinguida esposa de nuestro compañero D. Emilio Senante, ha dado á luz en la madrugada de ayer á una robusta y hermosa niña. Felicitamos á los venturosos padres.

En la secretaría del Instituto de segunda enseñanza de esta Capital se han recibido los títulos de Bachiller de los Sres. D. Pedro Ibarra y Ruiz, D. Gregorio Carratalá y Cernuda y don Alfonso de Rojas y Pascual de Bonanza.

Una importante mejora para el barrio de Benaldá, está pronto á realizarse y es la construcción de un puente sobre el barranco de San

Nicolás, con la que quedará aquel barrio unido á esta capital.

Es una mejora que indudablemente le prestará mayor vida y animación á aquel bonito é higiénico sitio, por la facilidad de comunicación con la capital.

En el Instituto de segunda enseñanza de esta Capital practicaron ayer el segundo ejercicio para obtener el grado de Bachiller habiendo merecido la calificación de Aprobado, los señores D. Francisco García y Rubio, D. Juan José García y Roselló, D. Emilio Martínez y Sansepé, D. Federico Martínez y Sansepé, don Manuel Sánchez y Codicido, D. Ignacio Blasco y Mari, D. José Gisbert y Raig, D. Domingo Carratalá y Cortés, y D. Luis Amezuza y Pelaez. Reciban los jóvenes Bachilleres nuestra enhorabuena.

Es esperado en esta Capital nuestro distinguido paisano D. Juan Bautista Lofora, propietario del proyecto del ferrocarril de Alicante á Villajoyosa, el cual, acompañado del ingeniero que ha de construir la vía, se ocupará inmediatamente en los preliminares de la obra, comenzando por levantar la estación en el piá del Bon Repós.

CALENDARIO PIADOSO

Santos de hoy.—Dominica XVI despues de Pentecostés. La Dedicación de San Miguel Arcángel.

La Misa y oficio divino son del Santo Arcángel del Señor, color rojo y color blanco.

Santo de mañana.—San Gerónimo doctor y confesor.

La Misa y oficio divino son del Santo doctor de la Iglesia, con rito doble color blanco.

CULTOS PARA HOY

En la Colegia! á las ocho y media la convencional.

En Ntra. Sra. del Carmen á las siete Misa de Comunión general, por la mesada de Nuestra Señora del Carmen, con plática, y por la tarde á las cinco los ejercicios con manifiesto y sermón, á cargo del señor canónigo Mirete.

En las demás Iglesias los de costumbre.

LA MADRILEÑA

CASA DE HUÉSPEDES

Jorge Juan, 30.—Alicante.

Pupilajes de 6 hasta 16 reales diarios. Cómodas habitaciones con vistas al mar, para familias.

Platos á la lista desde 2 reales y camas.

Coche gratis para ir á la oficina y regresar á la casa los empleados de Hacienda; y excelendo de 3 pesetas el pupilaje, tambien tendrán derecho á él, á la entrada, los demás viajeros desde las estaciones, como igualmente al transporte de equipaje desde el muelle.

AVISO IMPORTANTE

La acreditadísima casa de Serafin Sanchez, los choriceros extremeños, que no cesa de recibir diariamente las primeras remesas pertenecientes á cada temporada, acaba de recibir los riquísimos quesos Gruyer, Roquefort, Plato, Gouda y Palagras que se estaban esperando, hemos tenido ocasión de probarlos, pudiendo asegurar á la distinguida clientela de esta antigua cuanto renombrada casa, que no cabe más bondad; su frescura, suavidad y delicado paladar no hay duda, dejará satisfecho hasta el gusto más exigente. Los salchichones de Lyon Milán, Génova, y Casero que tanta aceptación tienen en esta plaza, los hallarán los consumidores acabaditos de recibir en la mencionada casa; con referencia á sus precios, sabido es ya de antiguo que nadie puede hacer más ventajas, puesto que todo se recibe directamente de las mejores fábricas.

Serafin Sanchez, los choriceros extremeños, Princesa 19, Teléfono 129.

SERVICIO POSTAL TELEGRÁFICO

DE LA

Agencia Fabra.

Particular de "El Alicantino."

Paris 27.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 75 34—75 31—75 28 3 por 100 francés 86 52.

Londres 27.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 75 30—75 25

Paris 27.—El asunto relativo á las actas

de Montmartre, Belleville y Morbihan vá á sofozar á la Cámara en una situación difícil.

Como es sabido en los dos de los primeros distritos fueron anulados los votos dados á Boulanger y á Rochefort y en el último se contaron los que obtuvo el Conde de Dillon condeñado como aquellos en rebeldía.

La causa de esta diferencia de proceder por parte de las juntas del censo electoral, debe atribuirse á que en las dos primeras predominaba el elemento anti-boulangierista y en la otra sucedía lo contrario.

Al decir de los ministeriales la Cámara de Diputados al discutir las actas confirmará lo hecho en Montmartre y Belleville y anulará el acuerdo de la junta de Morbihan.

Paris 27.—La prensa dedica frases de elogio al Orfeón Bilbaino que cantó de una manera magistral en la sala de conciertos del Trocadero.

Viena 27.—Los periódicos rusos contestando á las acusaciones de los diarios alemanes de que se están haciendo preparativos militares en el Imperio moscovita como si fuese inminente una guerra, niegan la actitud de estas noticias afirmando que no se advierte ningún movimiento extraordinario de tropas ni nada que indique intenciones belicosas por parte del gobierno.

Sin embargo los informes que se reciben de las fronteras aseguran que en los territorios rusos limitrofe á Alemania y Austria se han reforzado las guarniciones que de algún tiempo á esta parte se están acumulando grandes cantidades de municiones de boca y guerra y que los trabajos de fortificación se prosiguen con la mayor actividad.

Amsterdam 27.—Las transacciones mercantiles sufren mucho por efecto de las huelgas de cargadores las cuales amenazan propagarse á varios puntos de Holanda.

Paris 27.—A juzgar por las noticias que se reciben de Italia la cosecha de vino vá á ser muy deficiente en aquella península.

En cambio la de aceitunas se presenta muy bien esperándose una abundante recolección.

El estado de las poblaciones rurales italianas es muy aflictiva por efecto de los enormes tributos que pesan sobre la producción, lo cual contribuye al aumento de emigrantes á América.

Berlin 27.—El Sr. Phelps nuevo ministro de los Estados Unidos en Berlín ha sido recibido por audiencia solemne por el Emperador Guillermo con objeto de presentar á este] las cartas credenciales.

Los discursos que con este motivo se han cambiado entre el diplomático y el soberano son en extremo cordiales afirmando ambos la conveniencia de estrechar más y más la amistad entre Alemania y América.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR DE "EL ALICANTINO"
 DE LA AGENCIA FABRA

Madrid 28 (6 30 t.)

Consejo trataráse reapertura cortes reformadas Filipinas. Desmientese contrabandista laud apresaron moros. Dificultades nombramientos nuevos concejales Madrid. Desórdenes Rotterdam, varios huelguistas heridos.

Bolsa 76 40.

Madrid 28 (7 n.)

La noticia del feliz desenlace de las diferencias pendientes entre España y Marruecos fué conocida anteaayer tarde en Paris por despachos particulares de Tanger confirmados por otros de caracter oficial.

Los representantes extranjeros en Tanger se apresuraron á dar cuenta á sus gobiernos respectivos del resultado de dicho asunto.

La Bolsa saludó la noticia con un movimiento de alza en el exterior español y hoy se ha acentuado la firmeza.

A esta contribuye también la subida de 3 por 100 francés la cual se atribuye principalmente á las compras de los alemanes que habian vendido en descubierto antes de las elecciones.

Madrid 28 (7 30 n.)

Llegado Tánger «Navarra» «Cocodrilo»; comisionados marroquies internáronse rescatar cautivos, serán entregados Alhucemas.

ALICANTE.

IMPRENTA DE ANTONIO SEVA

Plaza del Progreso 5.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

IBARRA Y COMPAÑÍA.—SEVILLA

Línea regular de grandes vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios
VAPORES DE LA COMPAÑÍA.

Cabo Machichaco, de 2.500 toneladas.—Cabo Quejo, de 2.300.—Cabo Peñas, de 2.300
 —Cabo Ortegal, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.300.—Cabo Trafalgar, de 2.300.—Cabo
 Palos, de 2.300.—Cabo Creus, de 2.300.—Cabo Gata, de 2.000.—Itálica, de 1.400.—La Car-
 tuja, de 1.150.—Vizcaya, de 1.100.—Triana, de 1.000.—Ibaizabal, de 1.000.—Luchana, de 550.
 —Cabo menor, de 350.—y Cabo Santa María de 250.

Salidas de Alicante, todos los sábados para América, Málaga, Cádiz, Huelva, Vigo, Marín,
 Carril, Coruña, Ferról, Santander. Bilbao y Burdeos; y todos los lunes para Valencia, Ta-
 rragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Se admite carga con trasbordo para los principales puertos de Italia.

Consignatario, Enrique Ravello, Calatrava 12.

COLEGIO DE SAN JOSÉ

DIRIGIDO POR

DON CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS
 CALLE DE BAILEN, 29—ALICANTE

Se admiten alumnos internos y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza.

PERSONAL.—Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.ª
 y 2.ª enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, son una
 garantía para los padres que confían en la educación de sus hijos a este centro
 de instrucción.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior; clase pre-
 paratoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.

Segunda enseñanza.—Estudios de las asignaturas para obtener el grado de
 Bachiller y el título de Perito Mercantil; clases preparatorias para carreras espe-
 ciales. Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura,
 de paisaje y acorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención y enseñanza en el colegio, 8 reales
 diarios, pagados por trimestres anticipados: Id. medio pensionistas manutención
 y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.

Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento
 D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS, quien facilitará Reglamentos y demás
 datos que se soliciten de esta dirección.

COLEGIO LUCENTINO

DE

SAN LUIS GONZAGA

DIRIGIDO POR

DON COSME JAVALOYES PASCUAL, PRO.
 ANGELES, 4.—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la ense-
 ñanza esté a la altura que la actual sociedad exige.

Con la debida separación e independencias tiene establecidas:

Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y su-
 perior.

Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de
 Bachiller.

Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.

Para más detalles, pidanse reglamentos a D. Bernardo Perez, Administrador
 del Establecimiento.



DIRIGIDO POR

D. Luis Calpena Avila, Pbro.

D. Manuel Sivera Pomares, Licenciado en Ciencias.

Edificio propio, levantado de plinto en el nueva Barrio de Medina-Si-
 donia, plaza de Fernandina.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y permanentes.

Ramos de enseñanza.—Instrucción primaria en sus tres grados: In-
 fima, elemental y superior. Segunda enseñanza hasta obtener el Grado
 de Bachiller. Estudios de aplicación al Comercio y preparatorio para
 Carreras especiales del Estado, civiles y militares.

Pensión.—60 pesetas mensuales los internos y 45 los medio pensionis-
 tas. Los permanentes, por asignaturas.

Cuenta este Colegio con un gran número de Profesores, todos con
 títulos académicos.

Para el ingreso de un alumno, dirigirse al Director propietario D. Luis
 Calpena Avila, quien facilitará el Reglamento y demás datos que se soli-
 citen.

ALMACEN DE MUSICA

DE

JOSÉ MAESTRE

PIANO.—En esta casa se reciben úni-
 camente de aquellos fabricantes que se
 pueden garantizar por 5 años, y estos se
 venden un 10 por 100 más baratos que en
 todas las demás casas.

Pianos de Bernareggi, de Gomez, de
 Boisselot, de Pieyel y de Erard.

Pianos desde 2.800 reales.

Armoniums de 5 octavas y varios re-
 gistros a 65 duros.

Por afinar un piano 4 pesetas.

Pianos de alquiler desde 40 reales y
 con derecho a la propiedad desde 80.

Composiciones en pianos, órganos y
 toda clase de instrumentos.

JOSE MAESTRE, plaza de Alfonso XII,
 núm. 14 (frente al Ayuntamiento).

LA MADRILEÑA

CASA DE HUÉSPEDES

Jorge Juan, 30.—Alicante,

Pupilajes de 6 hasta 16 reales diarios.
 Cómodas habitaciones con vistas al mar,
 para familias.

Platos a la lista desde 2 reales y camas.

Coche gratis para los empleados en
 Hacienda y para los viajeros desde las
 estaciones.

Transporte gratis de equipajes desde
 el muelle a la casa para los pupilos; en la
 cual para mayores informes, se reparten
 prospectos.

VINO DE PEPTONA

Pépsica

de CHAPOTEAUT, Farm. en París
 La PEPTONA CHAPOTEAUT es la única
 empleada por M. PASTEUR.

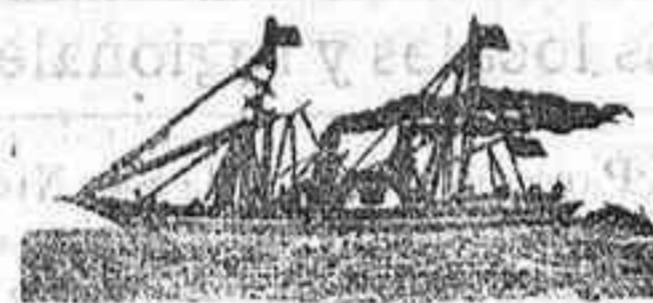
La Peptona es el resultado de la
 digestión de la carne de vaca, digerida
 por la pepsina como por el estómago.
 Alimentarse así los enfermos, los
 convalecientes y todas las personas
 acometidas de anemia por estenua-
 ción, digestiones difíciles, asqueo de
 los alimentos, fiebres, diabetes, tisis,
 disenteria, tumores, cancer, enfer-
 medades del hígado y del estómago.
 En PARÍS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

FOSFATO DE HIERRO

de LERAS, Doctor en Ciencias

Este ferruginoso es el único que
 encierra en su composición los
 elementos de los huesos y de la
 sangre: es sumamente eficaz con-
 tra la **Anemia**, el **Empobrecimiento**
 de la **Sangre**, los **Colores pálidos**,
Flujos blancos e **Irregularidad**
 de la **menstruación**. Se soporta
 siempre bien, por lo que se receta
 con frecuencia a las señoras, jo-
 venecitas y niños delicados.
 En PARÍS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

VAPORES DE RAMOS



SERVICIO FIJO ENTRE ALICANTE CETTE Y ROUEN

Para CETTE dos salidas semanales.

Para PARIS-BEROL (via Rouen), dos sali-
 das quincenales por los vapores **JUAN RA-
 MOS**, **ANA DE RAMOS**, **BAUTISTA RA-
 MOS**, **BRAZILIAN**, **BORDER**, **CHIEFTAIN**
 y **ORATOR**.

Armador-consignatario, **JUAN RAMOS**.

SANDALO DE MIDY

Farmacéutico de 1ª Clase, en PARÍS

Suprime el **Copáiba**, la **Cubeba**
 y las **Inyecciones**. Cura los **flujos**
 en 48 horas. Muy eficaz en las **enfer-
 medades de la vejiga**, torna claros
 los orines más turbios. Como
 garantía, cada cápsula lleva
 impreso en negro el nombre.

PARIS, 8, Rue Vivienne, 8

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

PERSIANAS-CORTINAS

MANUEL CALATAYUD.—
 C. de la Cruz de Orihuela. **ASPE**

AVISO AL PUBLICO.

LA ALICANTINA

SUBIDA A SAN ROQUE, NÚMERO 5.

Gran fabrica de jabones superiores de
 todas clases. Duros, en barras, de colores,
 blanco, amarillo y de tinta azul. Se ven-
 den a precios baratísimos. Por 45 cénti-
 mos un kilo, y por 25 medio.

También se fabrican perfumados de le-
 chuga y de varios colores, para suavizar
 las manos y el cutis, vendiéndose a pre-
 cios sumamente baratos: por 80 céntimos
 un kilo y por 40 medio.

El que quiera tener la ropa blanca con
 poco dinero puede pasar y comprar.

No puede ser más barato, 45 céntimos
 un kilo y 25 medio.

No confundirse:

SUBIDA A SAN ROQUE, NUM. 5.

PIANOS

ARMONIUMS, INSTRUMENTAL

Piano, manubrios y Música de todas clases

ANTONIO FALCÓ
 11, CONSTITUCION, 11

LAS INFALIBLES

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS

Curacion radical de toda clase de fiebre
 de caracter intermitente sin temor a que se
 reproduzcan.

Su uso, devuelve el apetito; reconstituye
 las perdidas fuerzas y hace recobrar
 la salud como por encanto.



PRECIO, 24 rs. las dos cajas con sus
 correspondientes instrucciones para el uso,
 seguidas de varias cartas de personas que
 las han usado que acreditan sus maravi-
 llosos e infalibles resultados.

RODRIGUEZ HERNANDEZ, farmacéuti-
 co, calle Mayor, núm. 22, Alicante.

ORGANOS PARA TEMPLOS

Se construyen desde dos mil pesetas
 garantizados por diez años despues de
 someterlos a la aprobación de profesores
 entendidos.

Reparaciones en órganos, pianos y toda
 clase de instrumentos; condiciones espe-
 ciales en los pagos.

Esta casa tiene constantemente un com-
 pletísimo surtido en pianos, armoniums y
 accesorios de las mejores fabricas de Euro-
 pa. Realiza las compras al contado, por lo
 que puede ofrecer al público modelos de
 superior calidad artísticamente considera-
 dos, con grandes ventajas en las ventas
 al contado y a plazos.

FERNANDEZ Y MARCO
 MAYOR, 53.

TELÉFONO 181

VINO A LOQUE

Bodega de Claveria, Alicante.—Pre-
 miado en la Exposición de Barcelona.—
 Se ha embotellado y puesto a la venta la
 cosecha de 1886.

Precio de la botella de 3/4 litro: Pes-
 etas 0'60 (sin casco) y Pesetas 0'85 (con
 casco).

Depósito: San Fernando, 19, almacén
 Venta al detall: Tienda de D. José Oli-
 ver, San Fernando, 11 y Bazar Artístico
 de D. José Reus, cuatro esquinas de la
 calle Mayor



Compañía de Navegacion.

Lineas directas de vapores entre Cete y
 Alicante y entre Bordeaux y Alicante op
AUGUSTE VINIES, RESTE Y C.ª M.
 Agente en Alicante: **FRANCISCO**
LAGUILLON.